

La Ciudad ^{del} Dios Vivo

ESPERANZA

1

LECCIÓN

En dedicación a todos los ganadores de almas que necesitan un estudio bíblico sobre cómo la vida es corta y la única esperanza que está en Jesucristo.

Copyright © 2024. Paul Baumeister, PhD

Traducido al español por Esteban Pereira das Neves

El autor se reserva todos los derechos sobre este texto. Ninguna parte podrá descargarse ni almacenarse en un sistema de recuperación salvo para su consulta. No puede ser reproducido, impreso o copiado sin permiso escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759.

Impreso en los Estados Unidos de América.



La Ciudad del Dios Vivo



“Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.” (Salmo 51:7–12).

Desde el Jardín del Edén, el hombre y la mujer han estado en un estado caído y pecaminoso. Dios ha provisto un plan para renovarlos y reconciliarlos consigo mismo. En este estudio bíblico, usted leerá muchas escrituras que le llevarán a una mayor comprensión de la difícil situación del hombre, el amor de Dios y el proceso de redención.

LA VIDA ES CORTA

Las Escrituras nos recuerdan que nuestra vida es tan corta y vana sin el Señor Jesús en nuestra vida. A menudo, tratamos de bloquear los pensamientos sobre la vida después de la muerte. Si somos honestos con nosotros mismos, entonces buscaremos a Dios para obtener respuestas acerca de estos pensamientos.

Job 14:1–2

“El hombre nacido de mujer, Carto de días, y hastiado de sinsabores, Sale como una flor y es cortado, Y huye como la sombra y no permanece.”

Santiago 4:14

“Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.”

1ª Pedro 1:24

“Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;”

Salmo 103:15–16

“El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más.”

Deuteronomio 32:29

“¡Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, Y se dieran cuenta del fin que les espera!”

DIOS ES NUESTRA ESPERANZA

No hay otra esperanza fuera de nuestras vidas que el Creador que nos hizo. Cuanto antes nos demos cuenta de que Él es la única esperanza en la vida eterna, mejor. No hay sentimiento más maravilloso que saber que tenemos vida eterna en Jesús.

1ª Corintios 15:19

“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”

Salmo 39:4–5,7

“Hazme saber, Jehová, mi fin, Y cuánta sea la medida de mis días; Sepa yo cuán frágil soy. He aquí, diste a mis días término corto, Y mi edad es como nada delante de ti; Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Selah. Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti.”

DIOS ES NUESTRA SALVACIÓN

Es hora de reconocer que sin Él no tenemos mayor propósito ni realización. Él da la salvación a los que le buscan.

Hebreos 9:27

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”

Romanos 13:11

“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.”

Tito 3:7

“Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”

DIOS NOS AMA

Salmo 8:3–5

“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra.”

Romanos 5:8

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Juan 15:13

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”

Lucas 15:4–7

“¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”

NUESTRA NECESIDAD

La Biblia nos enseña que todos hemos pecado y que sin Dios estamos destinados al juicio y a la desesperación. Nuestros pecados nos impiden

llegar al cielo. Solo hay una manera de lograrlo y es aceptar el evangelio de Jesucristo.

Romanos 3:23

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”

Romanos 5:12

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

1ª Corintios 6:9–10

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.”

1ª Pedro 4:17–18

“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y, si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?”

ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento es el primer paso hacia la salvación. El verdadero arrepentimiento significa que no sólo nos arrepentimos de nuestros comportamientos pecaminosos, sino que reconocemos que su sangre nos lavará de todos nuestros pecados e iniquidades. También significa que estamos decidiendo dejar de vivir la vida de pecado y vamos a entregar nuestras vidas a él.

Eclesiastés 12:1–2

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No

tengo en ellos contentamiento; antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia.”

1ª Juan 1:9

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Isaías 56:6–7

“Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”

Hechos 17:30

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.”

Salmo 25:4–5

“Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día.”

¿Le gustaría orar?

Para más Información

Paul Baumeister

P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**Click aquí para acceder
al curso completo**